

CORRESPONDENCIA

Señor director:

EN EL NÚMERO 6, volumen xv, de la *Revista de la Universidad de México* aparece la traducción de un artículo de Philippe Bernard: *El racismo es una neurosis* que es, a mi juicio, digno de algunas observaciones.*

Afirma Bernard:

a) "... Se trata de las psicosis hiperfoliculínicas, es decir, de ciertos desórdenes de naturaleza hormonal que se producen en la mujer y cómo, con el exceso de secreción de esta hormona, se va originando un delirio antisemita. Baruk describe las formas que adoptan estos trastornos mentales hiperfoliculínicos: 'Entre nuestras observaciones advertimos que se trataba de una excitación de odio, de hostilidad sistemática y agresiva. En dos de nuestros casos, el ataque se manifiesta por un verdadero odio antisemita del que más tarde se arrepintió la enferma'."

Tomado en un sentido literal este párrafo defiende una tesis absurda, anticientífica: los desórdenes hiperfoliculínicos producen psicosis o fijaciones antisemitas. Si se dijera que el cuadro acendrado de *anti* o *pro* racialismo en relación a un grupo determinado se presenta sólo en ciertos pacientes que han visto o experimentado explosiones violentas de racismo, la relación establecida sería particular. Pero en el artículo de Bernard (o en su traducción) se menciona una relación directa hiperfoliculina-antisemitismo.

b) "... Bastide observa que, por regla general, entre los prejuicios que la

raza blanca tiene respecto a los negros, los factores de carácter sexual son los más numerosos y virulentos: órganos sexuales masculinos más desarrollados, sexualidad femenina más licenciosa, humores, caracteres simiescos por lo que el comercio sexual entre ambas razas parece tener ciertas analogías con prácticas de bestialidad."

Al hablar de prejuicios es necesario decir si están o no fundados. De lo contrario el texto se vuelve nebuloso. Aclaro:

1. En efecto, los órganos sexuales masculinos son más desarrollados en buena parte de los grupos negros, pero sólo en estado de flaccidez. No necesariamente en estado de erección.

2. El carácter licencioso de la sexualidad no depende de los factores morfológicos. Las costumbres eróticas pueden estar más relajadas en Suecia, por ejemplo, que en Haití.

3. No sabemos a lo que se refiere el autor con el término "Humores".

4. Con relación a los caracteres simiescos, los blancos nos parecemos más a los antropoides en proporciones relativas de tronco y parte de los miembros, en pilosidad, en los labios poco carnosos, etcétera.

c) "... Afírmese que un negro ha violado a una blanca y el castigo adquirirá caracteres particularmente simbólicos; fatalmente conducirá a la castración del presunto culpable".

Múltiples ejemplos similares se encuentran entre blancos de nacionalidades diferentes durante las dos pasadas guerras europeas.

d) "... 'Esta necesidad de encontrar en los monos antropoides, en Calibán, o en los negros y aun en los judíos, la figura mitológica del sátiro, alcanza en *el alma humana* aquel grado de profundidad en que el pensamiento' etc..." (subrayado mío).

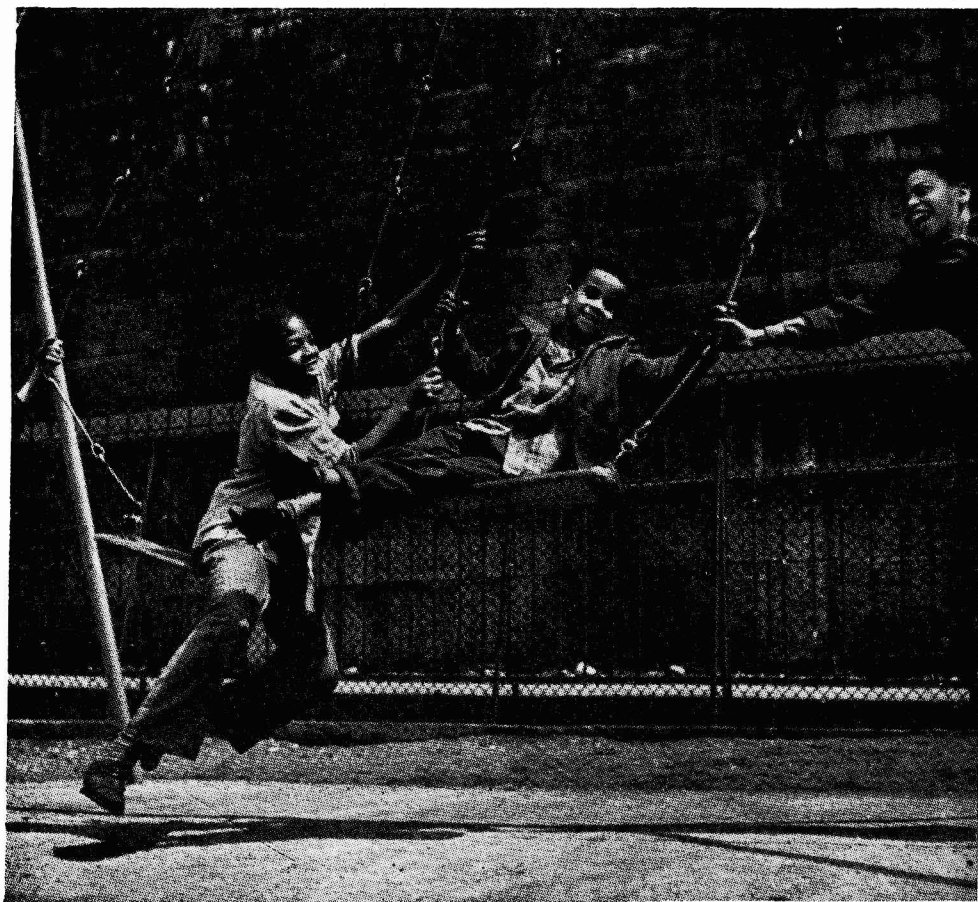
Una cosa es el alma humana y otra el alma de un blanco. En ciertas partes de Asia, digamos, donde existe una actitud de estima hacia los monos, que desconocemos en Europa o en América actual, jamás se asociará la imagen del sátiro con la del antropoide. Creo que en los grupos blancos hay más ejemplos en que se asocia el sátiro a otro blanco —por lo común de edad avanzada— que a un negro. En realidad, empezamos a conocer hace poco tiempo a los grupos negros.

e) Dice uno de los subtítulos del artículo: "El racismo, esencialmente irracional y patológico". Ni una ni otra cosa. Repito: los principales factores son los educativos que andando el tiempo se transforman en sociales o económicos. La neurosis colectiva puede llegar a existir, pero siempre como consecuencia de otros factores; el cáncer *sí* es patológico y *no* se sabe a ciencia cierta cómo y por qué aparece o cuáles son sus causas. En cambio, acerca del racismo *sí* podemos determinar qué fuerzas lo inducen.

Concebir el racismo como una neurosis es trivial: hay otras numerosas razones, bien expuestas, entre otras, en la publicación de la Unesco que cita Bernard y que reúne una serie de trabajos de técnicos y especialistas. A mayor abundamiento, el artículo traducido de *Après Demain* es contraproducente ya que soslaya el verdadero problema sin concretarlo ni analizarlo.

Tampoco lo hago en esta carta. Mi fin es otro, por lo que sólo me concreto a señalar que existen muchas publicaciones de las que se podría traducir algo que *sí* cumplierse con sus fines.

Santiago Genovés



"Los principales factores son los educativos que andando el tiempo se transforman en sociales o económicos"

* Como se sabe, recientemente han ido surgiendo, bajo formas diferentes, brotes de racismo, todos equivocados y nocivos. No obstante, provienen, hasta donde sé, de deficiencias educativas, de sentimientos populares mal dirigidos, de prejuicios, y sobre todo de intereses económicos o sociales. Esto es, surgen fuera de ámbitos universitarios o científicos.

Es muy trascendente la aparición de un nuevo *Journal* "dealing with Race and Inheritance in the Fields of Ethnology, Ethno- and Human Genetics, Ethno-Psychology, Racial History, Demography and Anthro-Geo-graphy", que defiende la existencia de diferencias raciales con bases genéticas. Esto es, que logros diferentes en el campo social o cultural, o que mayores o menores incidencias delictuosas entre dos grupos humanos dados, *i. e.* blancos y negros, poseen orígenes genéticos. En el *Honorary Advisory Board* figuran una serie de nombres de universitarios que espero irán dándose de baja a medida que adviertan la verdadera tendencia del *Journal*.

Skerlj y Comas —como puede verse en las citas de mi Nota— y otros —Trevor, Dobzhansky, etc. (en prensa)— han reaccionado señalando, a partir de datos antropológicos y genéticos, lo erróneo de los conceptos y lo peligroso de permitir el engaño.